



EN julio de mil novecientos ochenta y tres, la Comisión Permanente del Congreso de la Unión organizó una semana de actividades conmemorativas del Bicentenario del Libertador, que comprendió numerosos actos cívicos y culturales y cuya culminación fue una sesión solemne a la que asistieron el Presidente de la República, licenciado Miguel de la Madrid Hurtado; el Presidente de la Suprema Corte de Justicia, licenciado Jorge Iñárritu; el Presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados, diputado Humberto Lugo Gil, y el entonces Presidente de la Comisión Permanente del Congreso, senador Miguel González Avelar. Los tres poderes de la Unión se asociaban así al homenaje que el pueblo y las instituciones mexicanas rendían al prócer latinoamericano, como expresión de solidaridad y militancia con los ideales bolivarianos. En aquella sesión, legisladores de todos los partidos políticos nacionales hicieron uso de la palabra y compartieron su adhesión a las ideas de libertad, colaboración y unidad entre los pueblos de nuestra América que caracterizan el pensamiento de SIMÓN BOLÍVAR.

El Senado de la República consideró entonces que, además de las ideas suscitadas en México con motivo del

Bicentenario, sería de interés obtener de entre los más destacados bolivaristas del Continente, una reflexión que pusiera el acento en la actualidad de los ideales de Bolívar; al efecto se solicitaron las correspondientes colaboraciones, que son las que integran el presente volumen. La intención fue que el libro apareciera en el último mes del año conmemorativo, pero el interés de poder publicar todas las que se pidieron nos determinó a prorrogar lo más posible el cierre de la edición. El libro aparece así, un tanto demorado respecto del límite formal de la conmemoración Bolivariana; sin embargo, precisamente al redactar esta nota se anuncia el viaje que realizará el Presidente Miguel de la Madrid por varios países de América, inspirado por la vocación latinoamericanista, nunca desmentida, de México; la concurrencia de esta acción diplomática y política del Presidente de México con la aparición de estos documentos permite recordar aquí lo que dijera éste acerca de Simón Bolívar en ocasión de haber develado en un salón del Palacio Nacional el retrato del ilustre caraqueño:

El anhelo Bolivariano no constituye el sueño de una región que debe retornar a una coherencia original que, en rigor, nunca tuvo. Apunta, más bien, hacia la consolidación de la pluralidad que siempre la ha definido. La tarea, hoy como ayer, es comunicar las partes entre sí, con estricto apego a sus formas propias y abrir, de esta manera, los cauces de la cooperación y la solidaridad. La grande América, como la llamaba El Libertador, aún espera la acción decidida y firme de sus gobiernos en favor del entendimiento. Más ahora, cuando la paz es para los pueblos el contrapunto moral de la guerra y la última posibilidad del desarrollo. Más ahora, cuando el resquebrajamiento de los modelos occidentales nos impulsa a considerar la crisis como el momento propicio de la reflexión.

Ha sonado nuevamente la hora de Bolívar, que es la hora del renacimiento, del entendimiento y la unión. Tenemos futuro y no nos vencerán escepticismos ni fatigas. No nos derrotaremos nosotros mismos: sabremos encontrar, estoy convencido, una nueva alborada para nuestros pueblos.

México, D. F., marzo de 1984

GRAN COMISIÓN DEL SENADO

